

2 MARZO 2014
8º DOM-A



Is 49, 14-15. Yo no te olvidaré.
Sal 61. R. Descansa sólo en Dios, alma mía.
1Co 4, 1-5. El Señor pondrá al descubierto los designios del corazón.
Mt 6, 24-34. No os agobiéis por el mañana.

1. CONTEXTO

DIOS O EL DINERO

Uno de los gritos más firmes de Jesús y, al mismo tiempo, más escandalosos está recogido por Mateo en estos términos: **“No podéis servir a Dios y el Dinero”**.

El pensamiento de Jesús es de una lógica aplastante. Dios no puede reinar entre nosotros sino preocupándose de todos y haciendo justicia a los que nadie hace. Por tanto, Dios solo puede ser servido por aquellos que promueven **la solidaridad y la fraternidad**.

En consecuencia, los ricos y privilegiados son llamados a **compartir sus bienes** con los necesitados. El Padre, que ama a todos sus hijos e hijas, no puede ser servido por quien vive dominado por el dinero y olvidado de sus hermanos.

Precisamente por eso, Jesús va a condenar duramente, a lo largo de su vida, a aquellos que **acapan y poseen más de lo necesario para vivir**, sin preocuparse de los que junto a ellos padecen necesidad. Mientras siga habiendo pobres y necesitados,

toda la riqueza que la persona acapara para sí misma, sin necesidad, es **“injusta”**, porque está privando a otros de lo que necesitan.

En el fondo, la riqueza de algunos solo puede mantenerse y crecer a costa de la pobreza de otros. Por eso quien se afana por acrecentar su propio capital sin preocuparse de los necesitados está impidiendo el nacimiento de esa sociedad fraterna querida por Dios. **O se sirve al Dios** que quiere fraternidad entre todos sus hijos o **se sirve al propio** interés económico.

De nada sirve afirmar que uno vive en actitud de desapego interior de unos bienes que disfruta cómodamente sin mayor preocupación por los demás. Cuando uno tiene “espíritu pobre” y verdadero desapego interior, **busca compartir** de alguna manera lo que tiene, para liberar a los necesitados de una pobreza deshumanizadora.

Y no sirve tampoco pensar que los ricos siempre son los otros. Muchos de nosotros lo somos, en un grado u otro, pues ricos, en definitiva, el que sigue teniendo **solo para sí más de lo que necesita**, mientras otros carecen de lo indispensable.

Ya nos vamos habituando a contemplar, bien acomodados en nuestro sillón, el espectáculo de esos africanos que intentan **“la travesía imposible”**, para acabar en el fondo del mar.

La Iglesia no puede hoy anunciar el evangelio en Europa sin desenmascarar toda esa inhumanidad, y sin plantear las preguntas que apenas nadie se quiere hacer.

¿Por qué hay personas que **mueren de hambre**, si Dios puso en nuestras manos una tierra que tiene recursos suficientes para todos?

¿Por qué tenemos que **ser competitivos antes que humanos**? ¿Por qué la competitividad tiene que marcar las relaciones entre las personas y entre los pueblos, y no la solidaridad?

¿Por qué hemos de aceptar como algo lógico e inevitable **un sistema económico** que, para lograr el mayor bienestar de algunos, hunde a tantas víctimas en la pobreza y la marginación?

¿Por qué hemos de seguir alimentando el **consumismo como “filosofía de la vida”** si está provocando en nosotros una “espiral insaciable” de necesidades artificiales que nos va vaciando de espíritu y sensibilidad humanitaria?

¿Por qué hemos de seguir desarrollando el **culto al dinero** como el único Dios que ofrece seguridad, poder y felicidad?

No son preguntas para otros. Cada uno las hemos de escuchar en nuestra conciencia como eco de aquellas palabras de Jesús: **“No podéis servir a Dios y al Dinero”**.

(J. A. Pagola. El camino abierto por Jesús.PPC. 76-79)

2. TEXTOS

1ª LECTURA: ISAÍAS 49, 14-15

Sión decía:

«Me ha abandonado el Señor, mi dueño me ha olvidado.»

¿Es que puede una madre olvidarse, de su criatura, no conmoverse por el hijo de sus entrañas?

Pues, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré.

El Segundo-Isaías (caps. 40-55) trató por todos los medios de "consolar", de fortalecer, de orientar a un pueblo desolado en el Destierro. En los capítulos **49-55** se dirigía a **los repatriados** que no han encontrado en Jerusalén la acogida esperada, que han sido incluso perseguidos por los residentes, y que, a pesar de todo, ha permanecido fiel.

La ciudad "Sión" no es una entidad geográfico-material sino **el símbolo de la comunidad israelita** que se lamenta porque su "dueño" (su marido) le ha abandonado. La ciudad ya había quedado estéril y sin hijos (49, 21), ahora se queda también sin compañero. Y en estos momentos de zozobra y oscuridad surgen el lamento, la acusación y la desesperación.

Pero Dios sale al encuentro del hombre desesperado. En el v. 15a el mismo Señor, a través del profeta, responde al pueblo mediante una pregunta retórica: **"¿puede una madre olvidarse de su criatura, dejar de querer al hijo de sus entrañas?"**. La respuesta lógica es un "no" o un "jamás". Y aunque esto ocurriera, hecho no probable, el Señor nunca podría abandonar a sus hijos, a su pueblo (v. 15b). **El amor divino es amor de madre:** no es interesado, egoísta... Así como el hijo sale de las entrañas (Rehem) maternas, símbolo del amparo y cobijo amoroso y desinteresado, de la misma manera el sentimiento de amor hacia los suyos que brota de las entrañas divinas se llama amor o misericordia (Rehem). Es un sentimiento instintivo, espontáneo, y siendo así, ¿cómo puede Israel hablar de abandono? **Aunque una madre abandone a su hijo, Dios nunca abandonaría a su pueblo.**

El Segundo Isaías quiere provocar **la reacción del pueblo hacia la esperanza**, y trata de fortalecer su confianza en el Señor desde el presente.

SALMO RESPONSORIAL: SAL 61,

R. Descansa sólo en Dios, alma mía.

Sólo en Dios descansa mi alma, porque de él viene mi salvación; sólo él es mi roca y mi salvación; mi alcázar: no vacilaré. R.

Descansa sólo en Dios, alma mía, porque él es mi esperanza; sólo él es mi roca y mi salvación, mi alcázar: no vacilaré. R.

De Dios viene mi salvación y mi gloria, él es mi roca firme, Dios es mi refugio. Pueblo suyo, confiad en él, desahogad ante él vuestro corazón. R.

2ª LECTURA: 1ª CORINTIOS 4, 1-5

Hermanos:

Que la gente sólo vea en nosotros servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora, en un administrador, lo que se busca es que sea fiel. Para mí, lo de menos es que me pidáis cuentas vosotros o un tribunal humano; ni siquiera yo me pido cuentas. La conciencia, es verdad, no me remuerde; pero tampoco por eso quedo absuelto: mi juez es el Señor.

Así, pues, no juzguéis antes de tiempo: dejad que venga el Señor. Él iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá la alabanza de Dios.

Retoma el tema del **culto a la personalidad** (*yo de Apolo, yo de Pablo...*) Los corintios, al tomar partido por un proclamador del evangelio han emitido un juicio de valor sobre personas y contenidos. Les vuelve a recordar que **ningún hombre es amo y señor de los misterios de Dios**. Los hombres son tan solo servidores y administradores. Y que el juicio último y definitivo sobre esos misterios y las personas que los administran corresponde únicamente a Dios.

Afirma que **lo esencial es la entrega al Señor**, una fidelidad activa a la misión recibida. Dedicación a la actividad que a cada cual ha correspondido, sin demasiadas preocupaciones por las instancias humanas. **Nadie puede presumir** de sus carismas o sus talentos como si fueran algo propio; todo y siempre es puro don, puro regalo

6ª LA CELEBRACION DE LA CENA EUCARISTICA.

Los cristianos se reunían en "asamblea" ("ekklesía") para celebrar el rito de la Cena Eucarística. Estas reuniones iban de mal en peor, por falta de caridad y de unidad comunitaria: habían "escisiones" y "ranchos aparte". Pero "no hay mal que por bien no venga" y así se pone en evidencia la calidad de los cristianos.

En lugar de esperar a que la asamblea estuviera completa, *"cada uno se apresura a comerse su comida"*, sin esperar la llegada de los pobres, que lógicamente habían sido retenidos más tiempo por sus ocupaciones. Un segundo abuso era que los ricos comían y bebían demasiado. Todo ello era "un desprecio de la asamblea de Dios", precisamente porque "se avergonzaba a los pobres": era suponer que en la asamblea de Dios los pobres ocupaban una clase inferior.

Para apoyar su exhortación Pablo acude a la catequesis sobre la Cena. El había *"recibido una tradición que se remontaba al Señor y que después él mismo la había transmitido a sus fieles"*. Pablo no quiere decir que él había recibido de labios del Señor esa revelación; simplemente se refiere a la catequesis que él habría recibido probablemente en Damasco en los primeros días de su conversión. La formulación de esta catequesis coincide con Lucas, y no con los otros dos evangelios sinópticos: ello demuestra que Pablo y Lucas tienen el mismo origen y el mismo ambiente: **Antioquía**

Evangelio: Mateo 6, 24-34

Explica en esta nueva sección "los que deciden ser pobres". No hay que dejarse atrapar por las riquezas. Unos versículos antes Mt. 6, 19ss dice: "Déjense de acumular riquezas en la tierra, donde la polilla y la carcoma las echan a perder, donde los ladrones abren huecos y roban". Acumular riquezas no da seguridad. La seguridad está en Dios.

El apego al dinero hace del hombre un miserable; es en el **desapego**, que se traduce en don, **el que da valor a la persona** (6, 22)

6,24 *En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
-«Nadie puede estar al servicio de dos amos. Porque despreciará a uno y querrá al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero.*

El hombre se define por los valores que estima y las seguridades que busca; ellos orientan su vida y marcan su personalidad. **Está en juego la fidelidad a Dios o la idolatría.** Aunque el hombre pretenda concordar su fidelidad a Dios con el apego al dinero, esto no es más que apariencia. **Su verdadero dueño es el dinero.** La opción por Dios y contra el dinero está expresada en la **primera bienaventuranza.**

Viviendo los valores del reino se encontrara la luz que señale lo central y prioritario de la vida diaria. Así la comunidad aprenderá a no apearse (ni despreciar) a **Mamón** (*riqueza* en arameo) sino a utilizarlo justa y misericordiosamente, poniendo como prioridad la realización completa de los planes divinos (W. Carter)

25-27 *Por eso os digo: No estéis agobiados por la vida, pensando qué vais a comer o beber, ni por el cuerpo, pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad a los pájaros: ni siembran, ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos? ¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida?*

El discípulo que ha renunciado a todo, no está obsesionado por lo material. De los dones que ha recibido de Dios, la vida, a cuyo servicio está el alimento, vale más que éste, y el cuerpo más que el vestido que lo protege. **El Padre, que ha dado lo más, dará también lo menos.** A los que han renunciado a la riqueza para ser fieles al único Dios, Jesús los exhorta a **tener confianza en la eficacia del amor del Padre.**

La frase *no os preocupéis* no significa que la alimentación y el vestido carezcan de importancia. Lo que se prohíbe es **un materialismo que monopolice** las acciones y adhesiones humanas y defina la identidad y el estilo de vida. **El sustento material es el medio**, no la suma y la meta de la existencia humana.

La imagen de *las aves* no excluye el trabajo y la actividad. **Ellos buscan y trabajan** pero Dios los colma sobradamente por encima de lo que hacen. **Aquí de lo que se trata es de confianza frente a preocupación.**

28-32 *¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues, si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gente de poca fe? No andéis agobiados, pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir. Los gentiles se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad de todo eso.*

Se vuelve al tema del **vestido** y busca la atención de los oyentes hacia la creación, pero con un verbo más intenso: **aprended de los lirios del campo.** La comparación con los lirios no está dirigida a subrayar la fragilidad humana sino **al cuidado de Dios por las flores**, que no se fatigan ni hilan (trabajo tradicional femenino).

Salomón es el ejemplo de la persona dominada por la desconfianza y la ansiedad. Mientras que con su simple existencia los lirios invitan a ponerse en las manos de Dios, Salomón ejemplifica la actitud contraria. La acumulación de bienes que tiene le llega no confiando en Dios sino mostrando tal **ansiedad por las posesiones** materiales como para emplear la explotación de esclavos e incrementar los impuestos.

La expresión **hombres de poca fe** describe a su comunidad, que se mueve entre **la fe y la desconfianza.** A estos discípulos se dirige Mateo recordándoles la invitación de Jesús a poner toda su **confianza en Dios.** Hay que vivir un estilo de vida ajustado a lo que Dios quiere, a su voluntad. Los cristianos deben vivir de acuerdo con este estilo de vida, situando todas sus preocupaciones en el horizonte del reino de Dios.

33-34 *Sobre todo buscad el reino de Dios y su justicia; lo demás se os dará por añadidura. Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le bastan sus disgustos. »*

La primera preocupación de los discípulos debe ser que sea realidad **la justicia del reino.**

Puede significar, **la relación entre los hombres según la voluntad de Dios** expresada por Jesús, las justas relaciones humanas, o bien la relación de los discípulos con el Padre según el programa expuesto por Jesús (las bienaventuranzas), es decir, **la fidelidad a Dios.** En uno y otro caso el reinado se hace realidad, porque una y otra son inseparables: la fidelidad a Dios se muestra en la fidelidad al hombre, **en la labor de la comunidad en el mundo.**

Es muy probable que Jesús dirigiera estas **palabras al grupo de sus discípulos, que lo habían dejado todo para seguirle.** Los ejemplos que pone hacen pensar que dicho grupo estaba compuesto no solo por **hombres** (las faenas de la siembra y de la recolección era tareas típicamente masculinas), sino también por **mujeres** (el hilado y el tejido de los vestidos eran ocupaciones exclusivamente femeninas). Los afanes y las preocupaciones de la vida cotidiana han pasado a ser para ellos algo secundario, porque el reino de Dios se ha convertido en lo más importante

3. PREGUNTAS

1. LOS QUE DECIDEN SER POBRES

Comenzad a leer desde el v. 19: "No amontonéis tesoros en la tierra... Donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón... La lámpara del cuerpo es el ojo... Creo que así encaja mejor el v. 24: **Nadie puede servir a dos señores.** Está explicando la primera bienaventuranza: los que deciden ser pobres.

Ya **el amontonar nos indica** dónde ponemos las seguridades y quienes somos. La polilla y el hollín se van acumulando **también en nuestro corazón.** Un capital (no solo dinero, sino talentos, simpatía, presteza, alegría...) colocado en Dios está fuera de peligro.

La persona espléndida no aferrada a la riqueza, es profundamente luminosa. **El ojo avaro y envidioso es oscuridad profunda.** Una mirada que se ha situado exclusivamente en los bienes materiales, se ha cegado. **Jesús propone** ante la codicia y el cálculo de ganancias, la generosidad y el desapego.

En el dinero están **los tres falsos valores: el dinero, el prestigio y el poder,** y el que renuncia al dinero, renuncia a los tres, que son los falsos valores de la sociedad, los que crean injusticia e infelicidad en el mundo.

- *¿Leo simplemente este evangelio o reviso en mi interior aquello que me afecta para sacar compromisos serios y constantes?*

2. LO ESENCIAL QUE LIBERA

La vida es más que el alimento. A veces parece que el sentido de la vida se agota en la consecución de los bienes materiales. **Jesús nos indica una dirección y un estilo de vida.** Nos anima a no caer en la tentación de la inquietud (no inquietarse aparece seis veces en el texto), del ansia, como si todo dependiera de nosotros, como si se nos fuera la vida en el posible fracaso. Este estilo nos libera de la angustia del mañana, de la solicitud excesiva.

Más bien hay que afanarse en buscar el Reino y su justicia. "El Reinado de Dios, en el lenguaje de ahora, nos apunta Juan Mateos, **es una sociedad alternativa,** y el Evangelio es una **contracultura,** en el sentido en que niega los valores en que se funda esta cultura y propone otros. Jesús propone otro sistema de valores, los únicos verdaderos: **el compartir, la igualdad entre todos y el servicio en lugar del poder.** Estos son los valores que forman la nueva sociedad. Sobre eso podemos organizar la nueva sociedad.

Jesús lo que pretende es **formar una nueva sociedad,** que él no propone como una utopía para el futuro, **sino como una utopía para el presente.** Hay que empezar hoy, haciendo eso hoy. Y no es de puro futuro, sino de presente y futuro, porque desde **estos pequeños grupos donde se vea otro modo de vivir,** donde la persona puede ser libre, y estar alegre, y ser hermano de todos, y tener plena confianza de que nadie le va a poner una zancadilla y de que, cuando le haga falta, todos le van

a echarle una mano, cuando se vea esa nueva posibilidad, habrá otra mucha gente que se "anote". Por eso es una utopía realizada. **En pequeño, pero realizada.** Jesús quiere que empecemos hoy".

- *¿Vivimos los cristianos de hoy volcados en construir un mundo más humano, tal como lo quiere Dios, o estamos gastando nuestras energías en cosas secundarias y accidentales?*

3. JESUS NUESTRO MAESTRO

Jesús nos enseña, al igual que entonces, a **captar la presencia de Dios en nuestro acontecer diario.** La vida es más de lo que se ve. Mientras vivimos, vamos viendo de manera distraída lo aparente, pero algo misterioso sucede en el interior de la existencia. Hay que saber contemplar los pajarillos y los lirios del campo. Y no solo contemplar sino **vibrar ante lo que Dios está haciendo cada día.** Dios nuestro Padre está actuando calladamente en el interior de nuestro propio vivir.

Ya lo hemos dicho otras veces: **para Jesús Dios no es una teoría, es una experiencia que lo transforma** y le hace vivir buscando una vida más digna, amable y dichosa para todos sin exclusión. **Y toda su vida transpira confianza y abandono ante ese Padre bueno.** Siempre busca cumplir su voluntad. Es la motivación secreta que lo alienta todo. Para ello cuida siempre su comunicación en **el encuentro íntimo y silencioso.**

Su oración es confianza absoluta en Dios. Es el encuentro que anhela su corazón de Hijo, la fuente de la que necesita beber para alimentar su ser. Es una oración sencilla, sin grandes gestos ni palabras solemnes, sin quedarse en apariencia, sin utilizarla para alimentar el narcisismo o el autoengaño. Jesús se pone ante Dios, no ante los demás. **Y así nos enseña a todos.**

Y nos enseña no solo con palabras sino con hechos. **Con palabras** comunicando lo que vive: **mirad los pájaros que ni siembran ni cosechan...** **Hay que mirar la vida de otra manera:** Dios en su bondad lo llena todo y su ternura (misericordia) está ya irrumpiendo en la vida. Hay que saber ahondar en la propia experiencia de cada día. Hay que estar abiertos a ese Dios que nos sorprende y dirigir en buena dirección la parabólica de nuestro corazón para encontrar las señales de su presencia.

Y con sus hechos, curando. Jesús contagia salud y vida. La gente acude para encontrarse con él. La terapia que Jesús pone en marcha es su propia persona: **su amor** apasionado a la vida, **su acogida** entrañable a cada enfermo o enferma, **su fuerza** para regenerar a la persona desde sus raíces, **su capacidad** de contagiar su fe en la bondad de Dios. Su poder para despertar energías desconocidas en el ser humano creaba las condiciones que hacían posible la recuperación de la salud.

En la raíz de esta fuerza curadora e inspirando toda su actuación **está siempre su amor compasivo.**

Juan García Muñoz (jngarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
<http://www.escuchadelapalabra.com/>